

Pensar Juntos

Revista Iberoamericana de Filosofía para Niños

Número 8 | Año 2024

*Jugar a pensar con el arte
Filosofía lúdica y desarrollo del pensamiento creativo*

Maite Sbert Roselló

Associació Filosofia 3/18 Mallorca

Jugar a pensar con el arte Filosofía lúdica y desarrollo del pensamiento creativo

Maite Sbert Roselló

SÁTIRO, Angélica (coord.)

*Jugar a pensar con el arte. Filosofía lúdica
y desarrollo del pensamiento creativo*
Octaedro, Barcelona, 2024

Hace años tuve el privilegio de escuchar por primera vez a Vandana Shiva. Esta mujer admirable me descubrió el mundo de las semillas, su importancia vital, el movimiento por su libertad, que ella lidera, y los bancos mundiales creados para preservarlas como tesoros del futuro.

Nos habló de aquellas mujeres de su país que en los años 80 se abrazaron a los árboles para que no pudieran cortarlos: de ahí saco mi fuerza, de mis hermanas. Nos habló de tejidos: Hasta que no sepamos hilar nuestros propios tejidos no seremos libres. Aprender a tejer nuestra propia libertad. Nos habló también de redes, de flujos, de ciclos... nos animó a observar los patrones de la naturaleza profunda y nos transmitió la idea de que todo está conectado, de que todo es elemento de otra cosa. Para resumir todo ello, señalándolo con su dedo añadió: Todo el cosmos reside en el punto que llevo en la frente. Pero si puso énfasis en algo fue en la necesidad de implicar a los niños y a las niñas en crear las alternativas que hagan posibles todos estos horizontes.

Este libro, coordinado por Angélica Sátiro, quien a su vez me descubrió el potencial creativo que reside en todo acto cotidiano, me ha sugerido la conexión entre los diversos capítulos y el mundo que en su día me abrió Vandana. Cada uno de ellos constituye una semilla a preservar. Semillas que surgen de proyectos muy diferentes pero conectados todos por la red invisible pero potente de la creatividad y el arte, creando este bosque cuya riqueza reside en su diversidad.

En su recorrido nos muestra que la conjunción de las tramas hechas de las individualidades y de los conjuntos, provocan soluciones creativas para los problemas que necesitamos abordar como sociedad. El final de cada capítulo es sugerente, se nos pregunta: ¿Este capítulo qué te inspira? ¿En qué? Son preguntas que promueven a la reflexión y, lo que es más importante, a la acción. Esta obra habla también de tejidos y redes, es multidisciplinar, sistémica y experiencial. Porque la red es el patrón básico de los seres vivos, donde vemos vida vemos redes.

Angélica Sátiro goza de una personalidad arrolladora y un entusiasmo contagioso. Doctora en Pedagogía, es una escritora compulsiva, su bibliografía es extensa y abarca desde cuentos filosóficos para la infancia a tratados de filosofía y creatividad, campo en el que es experta. *La creatividad como motor de desarrollo; Personas creativas, ciudadanos creativos; Filosofía mínima; Pensar*

CreActivamente, junto con Katya Tschimmel; *Jugar a pensar, recursos para aprender a pensar en Educación Infantil*, con Irene de Puig, o la última de sus obras, *Pedagogía atrevida. La necesidad de una educación creativa en un mundo cambiante*, son algunos de sus títulos. Adora el teatro y es la creadora del movimiento Filosofía Lúdica, donde se enmarca este libro.

En el primer capítulo, Angélica nos adentra en los fundamentos e ideas que tejen la unión de los diferentes episodios, la perspectiva sistémica que lleva a entender la educación como un macroproceso donde la filosofía, el arte y la cultura son sus piedras angulares. Habla, entre muchas otras cosas, de la razón poética como uno de los hilos conductores de este libro, del pensamiento creativo, de la importancia de transformar las vivencias en experiencias, de la evaluación en general y de la evaluación figuroanalógica en particular, que permite valorar el progreso propio o grupal. Personalmente ésta última constituye para mí el paradigma de la creatividad, aplicada a un contexto tan inhóspito como es el de la evaluación.

Junto con Jean Wyllys (Brasil), en *Cocreando con jóvenes y con la historia de vida de un artista e intelectual público*, se nos descubre una propuesta de ciudadanía creativa donde los jóvenes son capaces de inaugurar espacios a través de la experiencia compartida de la historia de vida de un artista comprometido. Es la unión de diferentes generaciones: el artista dialogando con cuatrocientos jóvenes, cocreando juntos para hacer posible un meta-evento donde diferentes miradas cuestionan la realidad. Es la idea de simientes múltiples, aventadas sobre campos dispuestos a acogerlas.

Mireia Roca y el Equipo Docente de la Escuela Ferrer y Guardia (Cataluña) en *Procesos co-creativos en la Fábrica de Artes Roca Umbert*, nos ofrece acciones transformadoras que conducen a profundizar nuestra relación con el entorno. A través de tres proyectos, *Un jardín sensorial*, creado por el alumnado de Educación Infantil, *El libro artístico*, donde alumnos de primero de Primaria idean un decálogo de comportamiento para un laboratorio de co-creación en la fábrica, o *Un mural natural*, realizado por niños y niñas de tercero de Primaria, vivimos la importancia de crecer sintiéndose parte de una ciudadanía creativa, respetuosa y participativa. Siempre contando con la presencia de artistas en cada uno de los proyectos

El capítulo *Pensamiento-arte-creación: una muestra artística en el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá* es la semilla del compromiso y la esperanza. Alejandra Herrero relata cómo cinco instituciones, en Bogotá y en Soacha, reúnen nada menos que a 525 niños, junto con familias, líderes sociales y educadores para llevar a cabo un macroproyecto creativo que apuesta por la fuerza del diálogo para erradicar la violencia. Son procesos de creación artística colectiva encaminados a construir la paz, partiendo de diálogos que abordan los problemas y que se convierten en obras de arte transformadoras como el Gabinete de maravillas, la caja conteniendo las Voces de las delicias, los Autorretratos proyectados o La entrada al paraíso, donde, contradiciendo a Dante se invita a los visitantes: “Tomad toda esperanza, quienes aquí entréis”. Se trata de creer en los niños y niñas como ciudadanos creativos capaces de aportar ideas y acciones para transformar el mundo.

Xabi Salaberria y Eva Domingo (País Vasco), en su aportación *Explorando el latido creativo a través de la Filosofía Lúdica*, convierten el concepto de creatividad en objeto de investigación. Reúnen a una pianista, un cuentacuentos, una diseñadora de juguetes, actores y pintores, y de este encuentro surgen opciones creativas que permiten a un privilegiado alumnado de Educación Primaria vivir y sentir el profundo significado de la creatividad. Tras el diálogo filosófico, niños y niñas diseñan juguetes, melodías, historias, bailes, dramatizaciones, obras gráficas... Se dejan fluir las individualidades, se da importancia al tiempo, se respetan los ritmos. La “creactividad” como herramienta de transformación social.

María Mariño, Javier Rouco, Rosario Belda y Mar Santiago (Galicia), en *Artistas en el aula*, nos ofrecen un ejemplo de razón poética en estado puro. Pienso en la semilla del sicomoro que tranquilamente vuela, desplazándose y bajando helicoidalmente en una melodía silenciosa que nos invita a ver el mundo desde arriba, como ese mapa textil que los niños y niñas llegan a tejer. La música sirve para escuchar al jardín y representar unas líneas, pentagramas vivos, sobre las que danzan la lluvia, las voces, los pájaros, el mar y el viento. La experiencia sobrecoge por su ternura, por la sensibilidad que destila y que cristaliza en el poema creado a partir de las palabras regalo, color, grieta y paz. La maestra - paciencia, sabiduría, de mirada atenta, tranquila y confiada- en complicidad con los artistas, impulsa a su alumnado a dar un salto cualitativo en el cuidado de su querido jardín y sus habitantes.

¿Podemos pintar con las plantas? A partir de esta pregunta, aparentemente ingenua, Julia Montoya (Andalucía), nos cuenta cómo hace surgir la necesidad de saber, de descubrir juntos, de investigar y de sorprenderse. El mundo de los tintes naturales, ancestral y desconocido en un principio, se abre y se expande como un universo a explorar, a experimentar, a compartir. Bajo la sombra enriquecedora del árbol de la Filosofía Lúdica, niñas y niños de Educación Infantil mantienen diálogos profundos que conducen a decisiones sobre cómo afrontar situaciones y problemas que van surgiendo. Entre otros sucesos importantes, estas criaturas encuentran y siguen un hilo que conduce a un libro mágico, y el camino los lleva a la creación del “Libro de las pócimas mágicas de la naturaleza”. El proceso concluye con la exposición fruto de la co-creación de alumnado y familias, a partir de obras de diferentes artistas.

Pura Delgado (Andalucía) en *Tsunami por la paz*, nos procura la conjunción de catorce centros participantes de Guadix y Almería, donde alumnos de todas las edades y adultos expertos en diferentes ramas de las artes, generan un movimiento extraordinario, potente, que culmina con acciones conjuntas y con la creación de *Árboles por la Paz*. Los trabajos realizados durante todo el proceso se muestran en una gran exposición, donde lo importante, como siempre, es el camino recorrido y la huella que deja en la comunidad educativa, en las familias y en la sociedad. *La Niña del Hilo* es el detonante de este tsunami que empuja con fuerza al diálogo y a la búsqueda de esa paz anhelada que, por otro lado, sólo unos pocos en el mundo tenemos el privilegio de disfrutar.

Sacramento López (Mallorca), en sus *Diálogos con el universo Gala-Dalí*, nos brinda una semilla viajera como las del diente de león, a las que de pequeñas llamábamos “brujas”, porque al soplar sobre ellas alcanzan el vuelo y, dejándose llevar por el viento, aun siendo de tamaño diminuto, llegan lejos, a lugares remotos. A través del método MACREV (Metodología de Aprendizaje Creativo en Viajes) 14 personas, guiadas por Angélica, inician un viaje para explorar el universo de Gala y su relación con Dalí. Como esas semillas, vuelan lejos de su isla, y su periplo que, como ellos dicen, comienza con el desconcierto, los interrogantes y la admiración, sigue por sendas a veces surrealistas, y desemboca en la proyección de esa mirada inusual que practican, provocando la certeza de que a partir de esta experiencia los viajes ya nunca serán iguales. Angélica Sátiro, como ya se dijo, ama el teatro y ha transitado por todas sus formas de participación: actriz, directora, guionista, profesora de interpretación... En *Filuperformance: ¿una teatralización del pensamiento?* retomando las palabras de Augusto Boal, nos habla del teatro del oprimido, el teatro invisible, y de cómo hacer teatro ilumina el escenario de nuestra vida cotidiana.

Las *filuperformances*, hijas de la fusión interdisciplinar e inspiradas en diferentes artistas, abren caminos de reflexión a partir de la experiencia corporal, caminos de investigación, de creación personal y social. Se nos citan ejemplos: *Cabeza de cartón*, *Escultura de un minuto*, *Árbol de los deseos*, *Árbol de los zapatos rojos*, *Mar de plástico*. Como nos indica su autora, a través de ellas es posible, en un ambiente distendido y creativo, trabajar la empatía para pensar los retos actuales: guerras, cambio

climático, pandemias...

En *Crónica de una “filucdown” anunciada*, Viviana Figueroa (Madrid) nos relata su experiencia de transformación personal como un diálogo entre la Filosofía Lúdica y el Universo del Clown. Y cómo este proceso desemboca en la aparición de la entrañable payasa Vorvoleta, poseedora de una bola mágica que tan sólo hace preguntas y que, desde su nacimiento, ha viajado ya por múltiples espacios. Viviana nos deja ver cómo nunca dejó de ser niña. Con Vorvoleta consigue que, sin perder ni un ápice de profundidad, los diálogos filosóficos adquieran a través del sentido del humor y de la risa, un carácter lúdico, que logra el objetivo de pensar jugando. Y nos habla de la importancia de no dejar nunca de explorar ideas, de vivir en un proceso de experimentación continuo. Es la semilla de la curiosidad, de la inocencia profunda.

Los filutíteres llegan al teatro es un relato en el que Carmen Navarro (Murcia) y Marta Bautista (Madrid-Canarias) nos explican la importancia de los títeres para poder dar voz a las distintas personalidades que habitan en nuestro interior; el títere, como avatar, para provocar la comunicación y la implicación de los participantes. Cuatro compañías de teatro de títeres, de Murcia, Madrid, Cataluña y Valencia, junto a un relevante grupo de músicos, confluyen para crear *PAZZZZZZ*. Es un proceso de co-creación a partir de los cuentos *La Niña del Hilo* y *El niño sin nombre* adaptados a ese lenguaje particular de unos personajes que promueven la interacción y donde los finales felices no siempre son posibles, pero sí lo son el diálogo y la confluencia en acciones que pueden ayudar, de forma creativa, a conseguir caminos para la paz.

Salvador Quirilao, desde Concepción (Chile), nos ofrece *Filosofía lúdica y música: tres meditaciones a partir de Schiller*. Establece el paralelismo entre el camino seguido por el filósofo y poeta Friedrich Schiller -de lo estético a lo político- para plantear una educación en la sensibilidad y desarrollar así las capacidades necesarias para afrontar y, en su caso, resolver las situaciones de crisis a las que quizá nos veamos enfrentados en la vida. A través de dos experiencias Canciones desde el jardín de Juanita y Música para la paz, enmarcadas en el Proyecto Noria, con la música como eje, se nos invita, como dice el autor, a los placeres de lo lúdico para construir una sociedad creativa.

La semilla que nos brinda Juliana Palhares desde Brasil, con *Pensar dibujando*, está impregnada de la ternura y la potencia del dibujo infantil. ¿Quién cuestionaría su importancia? Pero va más allá del mero acto de dibujar, porque nos invita a pensar dibujando, donde lo interesante es el proceso, los diálogos propuestos, las relaciones desplegadas. Su autora nos dice: “por medio de la expresión gráfica revelamos la manera en que aprehendemos y damos un nuevo significado al mundo”. Efectivamente, se nos cuentan experiencias estéticas capaces de generar momentos insospechados y por ello extraordinarios que ayudan a dar nuevos significados a lo que vivimos. Los ejemplos que se nos presentan, desde el autorretrato a la creación de paisajes, después de ver los que realiza Tarsila de Amaral, son muestra de esta nueva dimensión del dibujo infantil.

Angélica nos regala, como broche de este libro, la idea de “la propia vida como obra de arte”, que ella cultiva desde hace años. Una obra de arte abierta, en la que asumir la vida como proyecto, como acto de libertad y de voluntad. La propia vida como historia de creación y decisiones personales que comienzan en la infancia. Es la morada interior en continua construcción, desde donde nos enfrentamos a los desafíos del mundo. Y, de nuevo, el poder del autorretrato como autoconocimiento y experiencia, como ejercicio creativo del aprender a “ser”. En esta ocasión los niños y niñas dialogan con autorretratos de diferentes artistas y sobre los suyos propios. Las conversaciones están llenas de frescura y espontaneidad.

Pero si hay una joya a destacar son las frases contenidas en las “cajas de nombres”, llenas de decires y reflexiones que nos emocionan, frases profundas, sobrecogedoras a veces, que nos confirman que desde bien pequeños podemos iniciar nuestra vida como una obra de arte. Y así, una a una, todas estas semillas, procedentes de tan diversos lugares, nos abren caminos de reflexión personal y colectiva, caminos para pensar y para pensarnos, y nos dejan sobre todo el deseo de hacer, de crear, individualmente y en compañía, de compartir e investigar todas estas sendas abiertas.

Esta obra está escrita por personas muy relacionadas con el mundo de la educación, la filosofía y el arte -de hecho, el acompañamiento de artistas en todos los procesos que se narran es fundamental-, pero cualquier persona puede enriquecerse con su lectura y hallar ideas y referencias en relación con la acción creativa que debe guiar nuestro paso por el mundo. Pienso que todas estas simientes extraordinarias deberían recogerse, sembrarse para germinar de nuevo y guardarse en el Banco Mundial de las Semillas Creativas que, de no existir, precisa sería su fundación.

En definitiva, un libro necesario, lleno de fuerza y posibilidades.